

# HISTORIA SOCIO-ECONÓMICA Y CULTURAL A TRAVÉS DE LAS IMÁGENES FOTOGRÁFICAS DEL ARCHIVO DE LA PAZ (FINES DEL SIGLO XIX E INICIOS DEL XX)\*

Mary Money\*\*

## RESUMEN

El Archivo de La Paz, creado en 1971, posee un fondo de más de 100.000 fotografías digitalizadas para el servicio de consulta del público en general. Estos recursos documentales han sustentado tesis en historia, antropología y demás ciencias sociales. Dentro de este fondo, los fotógrafos de la última década del siglo XIX y las primeras del XX, han jugado un rol fundamental para conocer la estructura económica, política, social y cultural del departamento y de la ciudad de La Paz. Este patrimonio de la memoria histórica, visual del pasado y remembranza viva en el presente, fue una consecuencia de la introducción de las primeras máquinas fotográficas a la ciudad La Paz a fines del siglo XIX. Las fotografías son útiles para la investigación histórica y otras ciencias sociales; porque, a partir de ellas, las imágenes captadas permiten la reconstrucción de la historia de los pueblos, complementa la información proporcionada por la documentación escrita, que solamente narra o describe hechos y acontecimientos. Mientras las fotografías al ser captadas en el instante se constituyen en pruebas fehacientes de lo ocurrido dentro de una sociedad. De ahí que las imágenes, a pesar del tiempo, dan testimonio visual, que llevan al observador del presente hacia el pasado.

**Palabras clave:** <Historia de la fotografía en Bolivia> <Fotógrafos bolivianos> <Historia de La Paz>

## SOCIO-ECONOMIC AND CULTURAL HISTORY THROUGH PHOTOGRAPHIC IMAGES FROM THE ARCHIVE OF PEACE (END OF THE 19TH CENTURY AND BEGINNING OF THE 20TH)

### SUMMARY

The Archivo de La Paz, created in 1971, has collected more than 100,000 photographs digitized for the public service. These documentary resources have sustained thesis in history, anthropology and other social sciences. Within this background, photographers of the last decade of the 19th century and the first of the 20th, have played a fundamental role for the economic, political, social and cultural structure of the Department and the city of La Paz. This heritage of historical, visual memory of the past and remembrance alive in the present, was a consequence of the introduction of the first cameras to the La Paz city, at the end of the 19th century. The photographs are useful for historical research and other social sciences; because, from them, the captured images allow the reconstruction of the history of peoples, it complements the information provided by written documents, that only tells or describes facts and events. Meanwhile, the photographs to be captured at the moment are evidence of what happened within a society. That is why the images, despite the weather, give visual testimony, leading to the observer for the present to the past.

**Key words:** <History of photography in Bolivia> <Bolivian photographer's> <History of La Paz>

\* Ponencia presentada al Congreso de Historiadores del Presente. Santa Cruz de la Sierra, 2014.

\*\* Mary Money es Ph.D. de Columbia University de New York; ex Directora del Archivo de La Paz, Presidenta del Colegio Nacional de Historiadores de Bolivia; Coordinadora de la "Maestría en Historias Andinas y Amazónicas" de la Universidad Mayor de San Andrés; Docente Titular de la Carrera de Historia UMSA.

## 1. Introducción

El Archivo de La Paz fue fundado por Decreto Supremo N° 09777 el 15 de junio de 1971<sup>1</sup>, durante la presidencia del General Juan José Torres González. Esta disposición fue creada por la emergencia suscitada a raíz de la decisión de la Corte Superior de Distrito de La Paz de vender sus documentaciones a la “Papelería”, una empresa recicladora de papel, que “había fijado (el precio) de un peso cincuenta centavos por kilo”.<sup>2</sup>

La creación de este repositorio, que funciona en la Casa Montes (Av. 6 Agosto 2080) (Fotografías 1 y 2), fue uno de los acontecimientos más importantes, protagonizado por la Universidad Mayor de San Andrés, su Facultad de Filosofía y Letras y la Carrera de Historia. Rescató y salvaguardó de la destrucción la memoria socio-histórica-cultural de los pueblos milenarios, la colonia, la república, del Departamento, sus provincias y especialmente de *ChuqiawuMarka*; que no solamente es patrimonio de La Paz, sino también de Bolivia.<sup>3</sup>

Las autoridades universitarias conscientes de la importancia de aquellas documentaciones iniciaron una verdadera política archivística para crear un *corpus* legal ante las instancias superiores: Concejo Facultativo, Honorable Concejo Universitario y gobierno nacional.

Desde entonces la Universidad Mayor de San Andrés ha liderado una política archivística inédita en su historia institucional por haber rescatado, organizado y puesto al servicio de consulta esta información a los investigadores y público en general, con una filosofía de función social y servicio al pueblo. Tal es el caso de la documentación de la Gobernación de La Paz, que es viva e histórica, porque sirve a los pueblos indígenas para legalizar el derecho de propiedad, determinar los límites de sus ayllus y comunidades, cuyo origen se remonta a la pre-colonia, la colonia, el siglo XIX hasta el presente.

Los expedientes de la Prefectura contienen una valiosa información sobre los movimientos indígenas que vislumbran su larga lucha sobre la tenencia de la tierra, apertura de caminos, puentes y educación. Este proceso histórico-cultural de los pueblos prehispánicos de *ChuqiawuMarka*: Tiwanakotas, Canas, Canches, Cañaris, Quitos, Pacajes, Lupakas e Incas, muestran los cambios

de articulación y rearticulación al proyecto de dominio colonial (1548-1825) y republicano (1825-1963). Así fue cómo fueron registrados en la nueva estructura social: españoles, criollos, mestizos, indios y negros esclavos con características de identidad cultural paceña.

Otro Fondo importante es el de la Corte Superior de Distrito de La Paz, constituido por expedientes, registros de escrituras cuyo contenido guarda datos sobre las rebeliones indígenas de 1781 de Tupac Katari y Bartolina Sisa, los revolucionarios del 16 de julio de 1809, el proceso seguido a Zarate Willka en 1900-1905. Asimismo se hallan datos sobre arquitectura, arte, orfebrería, comercio, venta de esclavos; mapas y planos de los ayllus y comunidades indígenas.

También el ALP cuenta con más de 100.000 fotografías, las cuales están digitalizadas para el servicio de consulta del público en general. Sobre estas bases documentales se han elaborado tesis en historia, antropología y demás ciencias sociales. Dentro de este fondo, los fotógrafos de la última década del siglo XIX y las primeras del XX, han jugado un rol fundamental para conocer la estructura económica, política, social y cultural del departamento y de la ciudad de La Paz. Este patrimonio de la memoria histórica, visual del pasado y remembranza viva en el presente, fue una consecuencia de la introducción de las primeras máquinas fotográficas a la ciudad La Paz, a fines del siglo XIX.

Esas fotografías tomadas, son útiles para la investigación histórica y otras Ciencias Sociales; porque, a partir de ellas, las imágenes captadas pueden reconstruir la historia vivida de los pueblos. Complementa la información de la documentación escrita, que solamente narra o describelos hechos y acontecimientos. Mientras las fotografías al ser captadas en ese instante se constituyen en evidencias de lo ocurrido dentro de una sociedad. De ahí que las imágenes al ser observadas, a pesar del tiempo, dan testimonio visual, que llevan al observador del presente hacia el pasado en un instante.

Los fotógrafos paceños en su afán de captar imágenes, oficiaron de “historiadores del presente”, que fue su historia vivida o inmediata. Se desplazaron al lugar de los eventos trascendentales o cotidianos, para registrarlos en la memoria de sus cámaras, revelarlos y mostrarlos a la sociedad. En otras palabras, es

la memoria de los individuos, de las familias y de las comunidades.<sup>4</sup> No obstante, “Ni la propia foto como artefacto, ni la interpretación del que la mira, ni una comprensión de la intención del fotógrafo, pueden por sí solas dotar a las imágenes de un sentido histórico”. Por tanto, el historiador profesional “puede extraer significado socio-cultural”<sup>5</sup>, porque, su producción puede ser utilizada como un instrumento de análisis, para la reconstrucción histórica. El material visual, como “la memoria histórica conserva recuerdos socialmente compartidos”<sup>6</sup>, por generaciones de familias, colectividades, como una memoria histórica, vivida o transmitida por generaciones, que retiene el pasado y la Historia la explica”<sup>7</sup>. Ese tiempo que puede llevarnos al hecho o acontecimiento en un solo instante.

Esto no significa que las fotos expliquen por sí mismas los cambios y movimientos de una sociedad o sociedades, sino que se complementan con la consulta de fuentes documentales, memoria vivida, y manejo de la interdisciplinariedad. Muestran aspectos insospechables de la estructura familiar, clase social, construcciones arquitectónicas, muebles, vestimenta, juguetes y aún el estado psicológico de las personas, pero lo más importante es que muestra las luchas sociales.

Esta herramienta visual es útil, no sólo para el ámbito académico, sino también para el lector no especializado que al observar recurre a su memoria para identificar a sus familiares o recordar eventos históricos. Indudablemente, la fotografía es una fuente importante para analizar el estado social constituido por una sociedad o sociedades donde se generan los cambios y movimientos en un tiempo determinado.<sup>8</sup>

Así, el fotógrafo de fines del XIX y la primera mitad del siglo XX, con su manía de captar las imágenes del “modernismo” paceño, ha plasmado en imágenes el embellecimiento del ornato público como: la plaza Murillo, El Prado, la avenida Arce, el barrio de Sopocachi, el alumbrado de las calles con luz eléctrica, los tranvías, la aparición del primer coche a motor importado por el arqueólogo Arthur Posnansky. Todo ese contexto económico, político y social observado en las distintas imágenes captadas en estas fotografías, ha dejado testimonios invalorable.

No hubiera sido posible conocer las imágenes de los grandes acontecimientos de la sociedad

boliviana de fines del siglo XIX, sin el aporte visual que permitió esta nueva tecnología, y la capacidad investigativa de los fotógrafos. Por tanto, el fotógrafo convirtió su oficio en ser historiador de imágenes; como señala Gunnar Mendoza cuando se refiere a la vocación del historiador, el fotógrafo, “curioseó, averiguó y comunicó”, casi en un instante el producto.<sup>9</sup>

## 2. El contexto del Estado socio-económico en que fueron tomadas las fotografías

Ahora es importante preguntarnos ¿En qué momento histórico fueron tomadas estas fotografías? ¿Podrían reflejar las fotografías la vida cultural de la ciudad de La Paz?

Bolivia a fines del siglo XIX e inicios del XX estaba gobernada por las elites, conocidas en esa época como Conservadores y Liberales, cuya ideología plasmada en el desarrollismo y modernismo que surgió después de la Guerra del Pacífico propugnó principalmente la industrialización de la minería de la plata, construyendo los ferrocarriles con la indemnización recibida de Chile, para facilitar la exportación de la plata y el comercio ultramarino: Europa y Estados Unidos.<sup>10</sup> Asimismo, en este periodo se fortaleció la clase hacendada cuyos principales productos agrícolas eran destinados a las minas y los nuevos centros urbanos constituidos por una gran masa de mestizos y la clase emergente llamada “clase chola”.<sup>11</sup>

Mientras los indígenas eran sobre explotados por el sistema de haciendas, los patrones expandieron sus latifundios gracias a las tierras comunitarias, debido a que los terratenientes tenían que suplir la demanda de productos agrícolas en las minas y los centros urbanos. Esto implicó una mayor demanda de mano de obra indígena y la masificación del *pongueaje* (servicio obligatorio en las haciendas) y *mit'anaje* (servicio personal de mujeres en las haciendas). Además la situación se torno dramática con el servicio de “postillaje” y trabajo gratuito para la Iglesia.<sup>12</sup> Todos estos factores produjeron varios levantamientos indígenas en el Altiplano y Valles. Verbigracia los levantamientos indígenas de 1899, época en que se aliaron con los liberales, que determinó el triunfo de éstos en la Revolución Federal contra los conservadores. No obstante, a pesar de haberlos liberado de los tributos indígenas, luego del triunfo, los líderes de los ayllus y comunidades fueron encarcelados y ejecutados.<sup>13</sup>

Testimonio de los levantamientos indígenas se encuentran en el repositorio del Archivo de La Paz. Cómo no admirarse al ver las fotografías tomadas por Julio Cordero en 1899-1911, de Pablo Zarate el “Temible Willka”, con su “Estado Mayor” de Caciques Apoderados, posando ante las cámaras con sus rostros compungidos, con su indumentaria de lucha: ponchos, sombreros, ll’uchus (gorros), vinchas, armados de fusiles y hondas. (Fotografías 4, 5, 6, 7).

También, una imagen visual interesante es la de los “Caciques Apoderados”, que lucharon junto a Luciano Willka (1871-1873). Posaron con sus grilletes y atuendos de lucha, antes de ir a la cárcel de San Pedro, de La Paz. (Fotografía 3).

### 3. El Estado social paceño a fines del siglo XIX e inicios del XX

En el contexto urbano de La Paz la vida cotidiana transcurrió de acuerdo a las clases sociales. Las “clases altas” o criollas estaban conformadas por los varones llamados “caballeros”, las casadas o “señoras” y las solteras o “señoritas” (Fotografías 8, 9, 10, 11). Esta clase estaba conformada por hacendados, burócratas y algunos científicos como los geógrafos Manuel Vicente Ballivián, ministro de Relaciones Exteriores, y el padre recoleto Nicolás Armentia, que había realizado dos viajes por el río Madre de Dios.

Los hacendados vivían del trabajo de los indios que oficiaban de “pongos” o trabajadores de servidumbre que incluso en los periódicos eran ofrecidos para ser alquilados. “Los blancos” no se mezclaban con la “gente baja,” hablaban castellano y en aymara solamente con su servidumbre, cuando no eran vistos por extraños.<sup>14</sup> La piel blanca fue el código de distinción de las “clases altas” que siguió los estilos de vida entre lo occidental y mestizo. Las “señoras” siguieron vistiendo de negro con saya, chaqueta, y manto con el cual se envolvían desde la cabeza y hombros “fijados en la cintura. Algunas llevaban este chal que circundaba la cara adornado de encaje.”<sup>15</sup>

Las actividades sociales de los “blancos” se reducían a la asistencia a las fiestas de palacio, cívicas, religiosas y las retretas ofrecidas los domingos y jueves; las fiestas de salón fueron los centros de socialización de los llamados “blancos,” como también la realización de días de campo en las afueras de la ciudad donde se

comían *humintas*, *chairo*, *charquican*, bailaban cueca y jugaban las damas echándose semillas de *romasa* en la cara.<sup>16</sup> (Fotografías 12, 13).

La chola dentro de la sociedad colonial era diferenciada por el uso de pollera, reboso y chaqueta. Este nombre ha sido utilizado desde la colonia hasta el presente, tal es el caso de Cuenca, Ecuador, donde es llamada *chola cuencana*; en el Cusco mestiza y chola.<sup>17</sup> (Fotografías 14, 15). En Bolivia pueden ser *cholas paceña*, *cochabambina*, *potosina*, *chuquisaqueña*, *orureña* y *tarijeña* (Fotografías 16, 17). Todas las cholos de los Andes, a pesar del uso de las mismas prendas se diferencian por la forma y colores de la pollera, manta, sombrero y joyas. Pero además, por los rasgos físicos, apellidos indígenas, la prevalencia de cada uno de los idiomas (aymara y quechua por una parte y castellano por la otra)<sup>18</sup> la religión mestizada y la actividad económica desempeñada como un móvil para el ascenso social, de “india criolla” a “chola Cuencana”,<sup>19</sup> y de “india chola” a “chola Paceña” o burguesa con el apelativo de “doña”.

Fue así que después de la “clase alta”, estaba la “clase chola” que ocupó el segundo lugar de la estratificación social en La Paz. Aunque dentro de esta clase había diferentes status, determinada por la ascendencia española, nacimiento en la ciudad de La Paz y el poder económico. Por ejemplo, la chola de mayor rango y consideración fue de rasgos “bastante caucásicos.” Ojos y cabellos muy negros, hablaban el castellano y “no les gustaba estar mezclados con los indios.”<sup>20</sup> Ella mostraba su prestigio por sus casas de estilo francés, ofreciendo y asistiendo a las fiestas de salón decorados con espejos y muebles franceses. Donde ella deleitaba a los invitados tocando piano y bailando la *cueca*. (Fotografías 18, 19).

Al lado de estas cholos adineradas de fines del siglo XIX apareció como clase chola, visualizada por medio de rasgos indígenas y con una cultura definida. Así, los cholos y cholos cantaban y bailaban en los carnavales en las calles de La Paz, acompañados de “la música de los cholos, armado de violines, flautas y pífanos.”<sup>21</sup> (Fotografías 20, 21, 22, 23, 24, 25). Sin embargo, en esta cultura chola la mujer de pollera construyó su dignidad de mujer a través de su trabajo personal, que se reflejó en la participación en el comercio de productos alimenticios, ropa de indígena y de cholos.

Efectivamente, la amplísima serie de imágenes tomadas por los fotógrafos Nicolás Piérola, Julio Cordero Castillo, Luigi Doménico Gismondi Módena, y sus descendientes, retrataron, en primer lugar, diversos aspectos de la vida de la sociedad paceña; urbanística, calles y avenidas, vistas de fachadas de las zonas residenciales, actividades cotidianas: fiestas, bailes y desfiles cívicos.

Estas fotografías desconocidas -como la generación de los Piérola y algunas de la familia Cordero-, son una muestra clara de las fuentes visuales, para volver al pasado en un instante,

las cuales van a los ojos del lector, como un retrotraimiento, desde fines del siglo XIX hasta inicios del XX.

En síntesis, las imágenes fotográficas como fuente de la investigación del pasado de las sociedades, también forman parte del material archivístico. Constituyen la memoria documental histórica y cultural. De ahí que, las imágenes al ser utilizadas para la investigación permiten el análisis del estado social de una sociedad o varias sociedades en un espacio geográfico y en el tiempo, que es custodiado por el Archivo de La Paz.

### Notas

1. Decreto Supremo. 09777. 15 junio de 1971 en: *Gaceta Oficial*. 1971.
2. Luis Oporto Ordóñez. *Historia de la archivística boliviana*. La Paz: PIEB, Biblioteca y Archivo del Congreso de Bolivia, Colegio Nacional de Historiadores de Bolivia, 2006, p. 249.
3. Mediante Decreto Departamental N° 023/2012, de 20 de junio de 2012, el Gobierno Autónomo Departamental de La Paz declaró al Archivo de La Paz "Patrimonio Histórico-Cultural del Departamento de La Paz". En solemne acto realizado el 12 de julio, en el Salón de Honor del edificio del Monoblock Central de la UMSA, se hizo entrega dicha declaratoria. En acto celebrado el 16 de julio de 2012, en el Teatro Municipal, el Gobierno Autónomo Municipal de La Paz, declaró al Archivo de La Paz, "Patrimonio Histórico, Cultural y Documental del Municipio", mediante Ley Municipal N° 021, de fecha 13 de julio de 2012. (*Boletín del Archivo de La Paz*, N° 27).
4. Citado por Pilar García Jordán. *Unas fotografías para dar a conocer al mundo la civilización de la república guaraya*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2009, p. 168.
5. *Ibid.*
6. Julio Aróstegui. *La historia vivida. Sobre la historia del presente*. Madrid: Alianza editorial, 2004, p. 164-5.
7. *Ibid.*
8. Julio Aróstegui. *La investigación histórica: teoría y método*. 2da. Ed. Barcelona: Critica, 2001, véase cap. 1-3.
9. Gunnar Mendoza L. "Problemas básicos de la historiografía y del historiógrafo: Un testimonio experimental boliviano", en *Doctor Honoris Causa Universidad Mayor de San Andrés*. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés, 1987, p. 28.
10. Herbert S. Klein. *Historia de Bolivia. De los orígenes al 2010*. La Paz: GUM, 2011, p. 166-169.
11. *Ibid.*
12. Ramiro Condarco. *Zarate, el "Temible" Willka. Historia de la rebelión indígena de 1899 en la República de Bolivia*. La Paz: Renovación, 1983, p. 43.
13. *Ibid.*, 25-57: Herbert Klein, *Historia de Bolivia*, p. 169.
14. Clara López. *Alianzas familiares. Elite, género y negocios en La Paz, S. XVII*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1998, p. 22.
15. Agradezco a Clara López por haberme proporcionado la transcripción de este documento (Luigi Balzan "De la Asunción a La Paz, 1890-1892," cap.1, fs. 120).
16. *Ibid.*
17. Marisol De la Cadena. *Indigenous Mestizos. The Politic of Race and Culture in Cuzco, Peru, 1919-1991*. Durham and London: Duke University press, 2002, p. 214-220.
18. Gunnar Mendoza. "Hacia la Identificación Historiográfica de la Chola Boliviana" (prólogo), en Antonio Paredes Candia. *La Chola Boliviana, obra de investigación folklórica*. La Paz: Isla, 1992.
19. "Testamento de Sebatiana India criolla natural de Cuenca, ANH/C-Sección Azuay. Not. 3 Libro 489, fol. 232.
20. *Ibid.*
21. *Ibid.* 21.

**Fotografía N° 1.**

“Casa Montes” (actual Archivo de La Paz), año 1910. Colección del fotógrafo José Nicolás Piérola.

**Fotografía N° 2.**

Biblioteca del Archivo de La Paz.  
 Arriba: “Sala de tertulias”.  
 Abajo: “Sala de lectura e investigación”.  
 Fuente: Revista *Jiwaki* N° 45.  
 Revista Municipal de Culturas  
 (La Paz, enero-febrero 2013)



Patrimonio de nuestra ciudad y del departamento



**Fotografía N° 3.**

Estado Mayor de Zárate Willka, sentado al centro Luciano Willka “General en jefe de los indígenas comunarios de las provincias del norte” con sus ponchos de lucha y con grilletes en los pies, antes de ser conducidos a la cárcel de San Pedro de La Paz, año 1900 (Colección Roberto Choque). Fotógrafo Julio Cordero Castillo.

**Fotografía N° 4.**

Líderes Indígenas combatientes, caciques y apoderados del Estado Mayor de Zárate Willka, con sus ponchos de lucha y sus bastones de mando, año 1900. Fotógrafo Julio Cordero Castillo.

**Fotografía N° 5.**

Líderes indígenas de los Levantamiento de ayllus y comunidades, combatientes de Zárate Willka-primero de la derecha- (Provincia Aroma) año 1899. Fotógrafo Julio Cordero Castillo.



Fotografía N° 6.



Primera fila: Pablo Zárate Willka -quinto de izquierda a derecha - acompañado de líderes indígenas, niños, de las comunidades que participaron en la “Revolución Federal” (Provincia Aroma) año 1899. Fotógrafo Julio Cordero Castillo.

Fotografía N° 7.



Líderes indígenas del “Estado Mayor de Pablo Zarate Willka”; fotografía tomada en la puerta de la Capilla de la cárcel de San Pedro (La Paz) después de su condena a cadena perpetua. Fotógrafo Julio Cordero Castillo.

## CLASES SOCIALES EN LA CIUDAD DE LA PAZ (COMIENZOS DEL SIGLO XX)

Fotografía N° 8.



Dama de la élite paceña con sombrero a la moda de la época 1915-1918. Fotógrafo Julio Cordero Castillo.

Fotografía N° 9.



Dama con abrigo de piel y su esposo, 1920-1930. Fotógrafo Julio Cordero Castillo.

Fotografía N° 10.



Dama de la clase alta y su niña, 1912. Fotógrafo Julio Cordero Castillo.

Fotografía N° 11.



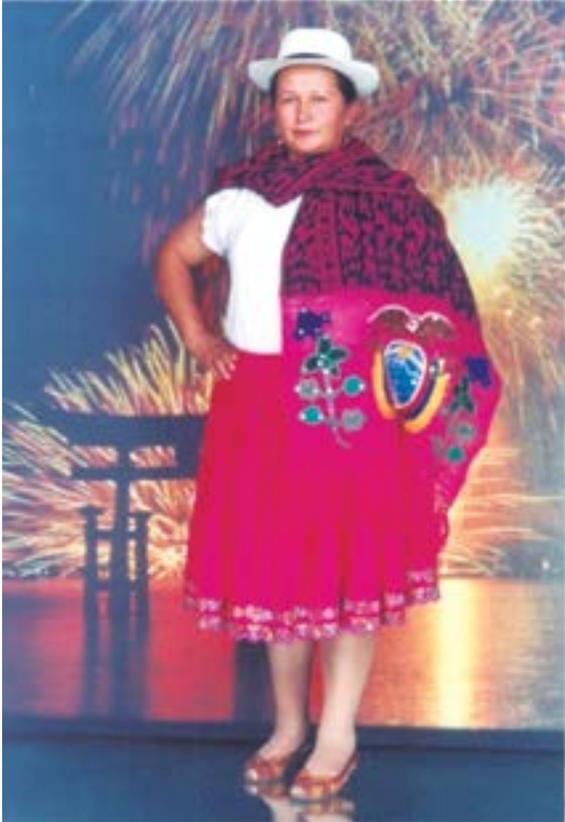
Dama de la sociedad paceña con traje de fantasía, 1916. Fotógrafo Julio Cordero Castillo.

Fotografía N° 12.

Fiesta familiar de la clase alta hacendada con sus pongos que se encuentran al fondo, año 1910. Fotógrafo Julio Cordero Castillo.



Fotografía N° 13.



“Chola cuencana” del Ecuador, año 2000.

Fotografía N° 14.



Mestiza cusqueña, año 1900. Fotógrafo Martín Chambi.

Fotografía N° 15.



Chola potosina, año 1890, de Antonio Paredes Candia, *La chola boliviana*. (La Paz, Ed. Isla, 1992).

Fotografía N° 16.



Chola chapaca en traje diario. Tarija, 1970.

Chola tarijeña, año 1970, Antonio Paredes Candia, *La chola boliviana* (La Paz, Ed. Isla, 1992).

**Fotografía N° 17.**

“Chola decente” con traje de fiesta vestida con pollera de seda, chaquetilla con volados, manta sobre el mueble, sombrero pajizo, botas escarcela y faluchos (pendientes). Años 1900’s. Fotógrafo Julio Cordero Castillo.

**Fotografía N° 18.**

“Birlocha” hija de chola en proceso de transición a la vestimenta occidental, año 1915. Fotógrafo Julio Cordero Castillo.

**Fotografía N° 19.**

“Chola decente” con su sirvientita, año 1925. Fotógrafo Julio Cordero Castillo.

**Fotografía N° 20.**

Matrimonio del “cholaje paceño”, año 1920. Fotógrafo Julio Cordero Castillo.

**Fotografía N° 21.**

Un “día de campo” de la clase media animado por una estudiantina, en Miraflores, año 1912. Fotógrafo Julio Cordero Castillo.

**Fotografía N° 22.**

Grupo Familiar de la clase chola con su “sirvientita”, niña indígena, año 1920. Fotógrafo Julio Cordero Castillo.

**Fotografía N° 23.**

“Cuadrilla de cueca” ejecutada por el “cholaje paceño”, en una fiesta de Carnaval en Sopocachi, año 1905. Fotógrafo Julio Cordero Castillo.



Fotografía N° 24.



Fiesta familiar de la “clase chola paceña”, con la tradicional estudiantina, año 1910. Fotógrafo Julio Cordero Castillo.

Fotografía N° 25.



“Cholaje paceño” *ch'allando* uno de los primeros automóviles, en la zona de Obrajes de la ciudad de La Paz, año 1930. Fotógrafo Julio Cordero Castillo.

**Recepción:** 12 de diciembre de 2015

**Aprobación:** 6 de marzo de 2016

**Publicación:** Junio de 2016.